

que la consecución del equilibrio político es algo que pertenece al dominio de lo milagroso, pedir que se dé un salto en el vacío, precisamente en un terreno donde una suposición puede realizarse lo mismo que la hipótesis contraria, es demasiado azaroso. El 1º de diciembre de este año, en una entrevista que la NBC hizo al subsecretario de Estado Averell Harriman, cuyo pensamiento, generoso y liberal, es sin duda afín al de Vernon, aquél declaraba a los partidos políticos de la Argentina y del Brasil culpables del retraso sufrido por el crecimiento económico de estos países. Si en México aparecieran partidos políticos poderosos ¿no aumentarían las probabilidades de que surgiera de inmediato un conflicto insoluble? ¿Qué sería entonces del crecimiento económico? Es cierto que la implantación de una democracia verdadera acarrea riesgos en todo momento y toda vida política entraña peligros. La ruptura del P.R.I. sería de todos modos la muerte de la izquierda liberal mexicana y, por consiguiente, la vida política no sólo no se liberaría del dogal sino que se encontraría aún más inmovilizada.

En resumen, *The Dilemma of Mexico's Development* es una síntesis de la vida de la nación insuperable en más de un punto de vista. Algunos de los fenómenos políticos y económicos típicos de México son descritos por primera vez, y con una agudeza y una lucidez admirables: Vernon no cae ni por un momento en ese mito de la edad de oro en el que cree Tannenbaum. A pesar de tantas virtudes y de tantos aciertos, el dilema que se plantea no nos parece lo bastante esclarecido para aceptar la solución final que el autor propone.

RAFAEL SEGOVIA,
de El Colegio de México

Raúl PREBISCH, *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. Con un apéndice sobre el falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria*. México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, XIX + 210 p.

El Fondo de Cultura Económica, que en México está cumpliendo tan efectiva labor de divulgación, acaba de entregar, en bien cuidada edición, el informe final que el eminente economista argentino Raúl Prebisch ha escrito en su calidad de Secretario Ejecutivo de la CEPAL, cargo éste que ha honrado durante 15 años, y que hoy cede, por propia voluntad, al ex ministro venezolano José Antonio Mayorbe.

El libro está precedido de una introducción, escrita por el mismo Prebisch y fechada en Ginebra en julio de 1963 y seguido por un apéndice. Lleva por título *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano* y su apéndice está intitulado "El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria". La parte primera fue presentada oficialmente por Prebisch en mayo 1963 en la Conferencia de Mar del Plata y el apéndice, verbalmente expuesto ante la Sexta Reunión de Bancos Centrales celebrada en Guatemala en 1963, fue luego retocado y ampliado por su autor.

No es necesario hacer una representación de Raúl Prebisch, ni tampoco de la CEPAL. Han cumplido ambos en América Latina una labor de tal categoría que su simbiosis es ya completa y suficientemente acreditada su acción. Una y otro han dejado huella perdurable, discípulos, estela y resultados que contribuyen ampliamente a nuestro conocimiento y al aprecio de nuestro esfuerzo por salir del desarrollo en forma seria, abnegada y persistente y de nuestra "indigencia ideológica".

Pero, si así no fuera y esta institución y esta personalidad estuvieran inéditas, la obra que comentamos bastaría para ponerlos en vitrina. La CEPAL, y Raúl Prebisch que la sacó a flote aventajando a los Organismos Económicos Interamericanos, han prestado un servicio tan efectivo que pasará a la historia como la primera detección seria de nuestros problemas y fijación de rumbos para solucionarlos. En este trabajo Prebisch se supera. Al asumir ahora la preparación de la Gran Conferencia Mundial sobre Comercio y Desarrollo, que tendrá lugar en Ginebra a comienzos de 1964 y en la cual están fincadas tantas esperanzas, Prebisch ha querido dejar no solamente un balance crítico, sino marcar el itinerario de su obra. En las prietas 123 páginas de la parte principal de este volumen hay una serie de hitos, de alarmas y alertas, de sumandos, de juicios y aún de profecías, que sociólogos, economistas, políticos, estadistas, y también "hombres cualquiera" de América Latina no pueden esquivar. Y, es bien extraño: un solo cuadro gráfico, y contadas estadísticas.

El libro está pensando con una dignidad mental y escrito con una altura, una claridad y una elegancia que no son comunes, especialmente en este ramo.

Permítasenos detenernos sólo en dos puntos. Primero en *su lenguaje*. Nos tienen acostumbrados, sociólogos y economistas, a una escritura en clave que deforma, impide y reserva la divulgación de "su" ciencia. Casi que la han hecho

acorrallarse, logrando retraer de su estudio, y de la participación en sus inalcanzables, pero ineludibles conclusiones, a vastas masas y aún a capas elevadas que son sujeto y objeto de ella. Prebisch no sólo ha dado en ejemplo de que es posible pensar y hablar claro sobre estas materias, abstrusas pero inteligibles, sino que nos ha legado algo que debería servir de epígrafe a su manifiesto.

“Si esas ideas que los economistas latinoamericanos hemos elaborado han de servir para guiar la acción del estado sobre las fuerzas del desarrollo habrá que presentarlas en forma clara y accesible. No hay nada en materia de desarrollo —clama Prebisch— que no pueda exponerse con sencillez, aunque su elaboración haya requerido razonamientos y procedimientos matemáticos para pensar mejor, que no para pensar menos. Los economistas tenemos que adquirir esa aptitud para hacernos comprender; y si no logramos que se nos comprenda será mejor atribuirlo a nuestra propia confusión, antes que a limitaciones ajenas. En efecto, si el pensamiento no es terso y diáfano, se debe generalmente a que no hemos pensado bien o a que en nosotros queda algún resabio de aquella actitud que suele buscar en lo esotérico, elemento de prestigio intelectual. O tal vez en la confusión se envuelva el juego de intereses económicos y políticos; o esa confusión sea efecto de cierta inclinación para eludir la responsabilidad de posiciones claras.”

La otra clarinada del manifiesto de Prebisch la constituye su insistencia en aliar “*el sentido social*” con el económico. Es otra viciosa tendencia de muchos economistas —viejos y jóvenes— el menospreciar lo social, y lo político de que él forma parte integral. Muchas veces las delegaciones a conferencias donde se estudia ambos problemas desertan los comités sociales y congestionan los económicos. Y en la cátedra, el ensayo y la diaria tertulia, se vitupera a quienes no hacen, en el ramo de las ciencias políticas, la parte del león a la economía “pura”. Prebisch llama la atención severamente al hablar de la inflación, que es materia principal del apéndice de su libro, en que ella “no es un fenómeno puramente económico y que para comprenderlo cabalmente requiere investigaciones sociológicas que tardan en llegar en América Latina”. También, al habla de la “dinámica social”, en forma casi dramática llama a las masas a la capitalización

“dándoles un papel activo en la formulación y la aplicación de los programas de desarrollo”. Niega, además, que el malestar social sea producto exclusivo de la inflación y condena los “nuevos grupos sociales que irrumpen en la economía y en la política —en enlace muy estrecho— y acuden a la inflación para formar y conservar su poderío, modificando en su favor la distribución del ingreso”. “Hay que llegar especialmente a los dirigentes políticos y sindicales”, notifica para terminar.

Recomendamos al escrutinio público el manifiesto de Raúl Prebisch, no sólo como su obra fundamental, sino como una de las más sagaces diagnósticas sobre los problemas sociales, primero y económicos luego, y políticos siempre, de nuestro continente y nuestro tiempo.

DANIEL HENAO HENAO,

J. Halcro FERGUSON, *The Revolutions of Latin America*, London, Thames and Hudson, 1963, p. 189.

Este libro es una muestra, bastante particular, del interés que en la Gran Bretaña se ha despertado por lo que sucede en la América latina. El estudio pertenece a una serie destinada a analizar los movimientos políticos y las crisis actuales que están conduciendo a procesos revolucionarios en varias regiones del mundo como África, el Medio Oriente, China, el Sureste de Asia y, desde luego, la América latina.

La obra de Ferguson parece ser el resultado de varios años de trabajo como funcionario diplomático en las embajadas de la Gran Bretaña en la Argentina, Colombia, el Uruguay, Chile y el Perú, así como de su actividad periodística al servicio de *The Observer*, que le permitió viajar por toda la región latinoamericana. Este antecedente es importante porque nos indica el ángulo desde el que observa un extenso periodo de la historia latinoamericana y qué análisis hace.

Pretender escribir un libro que analice los acontecimientos que durante siglo y medio se han producido en una zona tan tumultuosa como América latina es una empresa demasiado ambiciosa que hizo caer al autor en una serie de graves omisiones y errores de interpretación que, en la mayoría de los casos, parece ser producto de una imperdonable falta de información.

A través de un análisis de las diferencias de cada país se trata de llegar a lo que tienen en común o, al menos, lo que puede considerarse como similar entre las veinte naciones